

Unidad nacional en defensa de la soberanía

UNIDAD PARAGUAYA, el periódico del proletariado, de los campesinos y de todo el pueblo trae sus opiniones y conclusiones sobre la actual situación política, después de un necesario período colectivo de reflexión.

Ha pasado más de un año desde la asunción del “nuevo” gobierno y los problemas se han agravado hasta una dimensión que nadie se imaginaba, es por eso que obreros, campesinos, mujeres, jóvenes y otros sectores de las fuerzas vivas de la nación están en movimiento. Ponen rápidamente al descubierto las verdaderas intenciones que quieren imponer a nuestro país el gobierno actual, los jefes de los partidos de latifundistas, capitalistas, y agentes de capitales norteamericanos y brasileños. Se orientan hacia la revolución patriótica.

H. Cartes ha tratado por todos los medios de fortalecer las alianzas dentro de su mismo partido y con otros sectores de la oposición. No ha tenido éxito en esta gestión y las grietas se ahondan cada vez más entre el gobierno y el pueblo. El objetivo de la maniobra para formar alianzas ha sido el de atajar las movilizaciones de las grandes masas empobrecidas, para que continúe la dominación extranjera y de los grandes latifundistas. Para conseguir que se aplique la línea de conseguir a toda costa nuevos créditos extranjeros (norteamericanos principalmente) sin que hayan protestas. Esta línea del gobierno actual ha sido acompañada por dirigentes reaccionarios del PLRA, así como por los dirigentes de otros partidos aliados.

Trascribimos a continuación algunos pasajes de UP, Número 7, de marzo 2013, editado antes de las elecciones de ese año. Conviene tener presentes sus opiniones en el momento de analizar la actualidad económica y política.

“La preparación de las nuevas elecciones

Los dirigentes de los partidos de latifundistas y burgueses, exportadores, importadores y traficantes, tratan como nunca antes, a toda costa, de unir sus fuerzas dispersas; ya no pueden atajar separados por más tiempo, las movilizaciones y reclamos del movimiento campesino y de otros sectores, porque están cansados de promesas, mentiras y traiciones.

“Los nuevos dirigentes colorados

Horacio Cartes, al frente del grupo de usureros, latifundistas y traficantes que le acompañan, se vio obliga-

do a tomar la delantera, y asumir el riesgo de exponerse ante las masas; éste no solamente está vinculado con el narcotráfico, aspecto al que muchos pretenden reducir su incursión política. Es el principal agente del Estado brasileño en el Paraguay; con el agravante de ser un “rehén” de ese sub imperio. Sus negocios de contrabando de cigarrillos, y de otros muchos, menos claros, le han colocado en la situación de que si en el futuro no hace las cosas como lo desea el Estado del Brasil, podría ser sometido a juicio por sus delitos pendientes, hasta ahora mantenidos en silencio, extraditado o mandado a ejecutar. De allí salen en parte, sus expresiones públicas de increíble sometimiento a una potencia contraria a la independencia del Paraguay, no refutadas por otros entreguistas disfrazados, de que “el Paraguay tiene la gran suerte de ser un vecino del coloso brasileño, lo que le permitirá “progresar” por arrastre.”

Recientemente la “Receita Federal” el poderoso organismo de recaudación aduanera del Brasil ha comenzado a difundir datos del permanente contrabando de cigarrillos al vecino país, justo en el momento en que el gobierno le reclama el pago de lo que le corresponde al Paraguay por la utilización de la energía eléctrica de Itaipú. Las denuncias son tan graves que no se puede prever por ahora las consecuencias que traerá al gobierno.

“Es decir: “progresar” menos que el Estado más pobre del Brasil, inundar al país con “colonos” brasileños, que despojan a los campesinos paraguayos de sus tierras. Fortalecer el dominio del Estado del Brasil sobre la hidroeléctrica de Itaipú. Facilitar más concesiones para que la empresa de capital monopolístico canadiense Río Tinto Alcan, se instale cómoda y definitivamente. Que los principales bancos brasileños y capitalistas puedan mandar, más fácilmente, todo el capital y los intereses producidos, por los grandes plantadores de soja, propietarios y arrendatarios en gran escala, a Estados Unidos, Brasil, Argentina y Europa. Que el territorio del Paraguay se convierta definitivamente en el posible pasaje futuro de tropas brasileñas, a través de los puentes construidos por el Estado brasileño, para asegurar su dominio sobre el territorio del Paraguay, como centro, para intervenir en posibles conflictos con la Argentina, Bolivia y otros países de la región. Que se imponga la práctica de arreglos y venganzas de tipo mafioso, como los que se dan en el departamento de Amambay -su territorio, (Banco de Amambay o gran estancia) en la actualidad. Este es el panorama maravilloso de esclavización

del Paraguay, que promete, el candidato de la “unidad” de la ANR, como su único y verdadero programa.

La gran cantidad de dinero que moviliza, no surge sólo de sus empresas supuestamente florecientes, proviene también de fuerzas internacionales interesadas en la usura, y para esto, en conservar el “lavado de dinero”, el tráfico de estupefacientes y de personas, cigarrillos y otros productos de actividades, del sector más oculto del imperialismo, no suficientemente conocido por el pueblo. Son negocios manchados de humillación de millones de personas, que se convierten luego en dinero, en capital, para la explotación de cientos de miles de obreros y campesinos paraguayos.

La debilidad de los dirigentes de la ANR que están en el poder desde hace muchos años, para atraer y atajar a las masas coloradas, ha permitido que un conocido aventurero y “pájaro de cuentas” como Cartes, se haya podido abrir camino entre la podredumbre, en medio de una lucha, casi campal, violenta, para imponerse como candidato; (sólo parecida a la que se libró en el pasado entre el sector de J.M. Frutos y el grupo de los stronistas “hasta las últimas consecuencias”, pero mucho más confusa y amplia), con el fin de “unificar” a su partido, por ahora, con dinero, regalos, y con promesas que no podrá cumplir.

Este es un ejemplo de como la crisis política que se desarrolla en el Paraguay, agravada, ha llevado al terreno más bajo la actividad política de los dirigentes de los partidos de latifundistas y burgueses. Gran parte del pueblo ya se ha percatado de esto, con verdadero asco. No es un hecho cualquiera ni aislado; es el resultado de la crisis económica y política insalvable de todo el sistema capitalista-imperialista mundial, que viene asociada con la descomposición moral de la burguesía en general, particularmente la holgazanería y el exhibicionismo crecientes, de las capas más altas y acomodadas.

Las masas coloradas y de otros partidos, el pueblo humilde, los castigará y sabrá destruir el sistema de producción ya fracasado que impera en nuestro país.”

“El ex general Lino Oviedo

El fallecimiento de este agente del Estado brasileño facilitó la división de su partido. El fracaso de la negociación con E. Alegre organizada por él, el paso de una parte de los votos de la masa oviedista al partido colorado, y la recomendación actual, discreta, de algunos altos dirigentes de UNACE, por el voto en blanco, son tres aspectos necesarios para quienes apuestan a que el grupo de Cartes gane las elecciones.

Por otra parte, fortalece una adhesión a éste de aquellos que estaban juramentados contra Oviedo por el asesinato de L.M. Argaña, acción que se le atribuye en forma indiscutida. (Ver en Última Hora del 24 de marzo la reunión de Cartes con la familia Argaña).

La muerte del general fascista L. Oviedo beneficiará directamente a la candidatura de H. Cartes, es un hecho objetivo; lo haya éste hecho asesinar o no (como muchos sospechan).”

“La lucha por la soberanía nacional, derrotará a los traidores

Muchos colorados votaron por Lugo en el 2008, por el sentido patriótico que el presidente depuesto pudo

transmitir al hablar de la lucha por la “soberanía energética”, si con esta mención, ayudó a movilizar a tanta gente que deseaba castigar la traición a la nación iniciada por Stroessner y sus principales seguidores, cualquiera podrá imaginarse lo que la mayoría de los colorados, y de todos los paraguayos, opinará sobre el bandidismo entreguista de Cartes y su grupo de chupamedias, una vez que haga algo más para la anexión del Paraguay al Brasil.

Estos hechos, que son sólo algunos, demuestran que en el futuro se profundizará la crisis dentro de la ANR, entre sus dirigentes más poderosos, situación que podrá agravarse hasta extremos de asesinatos y enfrentamientos armados entre sectores que hoy parecen “unidos”. En el fondo está principalmente la oposición, de una parte cada vez mayor de las masas a la línea política del entreguismo a Norteamérica y al Brasil.

Casi inmediatamente de asumir el gobierno se produjo la primera división en la ANR por el reparto de cargos en la administración pública. Con esto empezó la crisis política que se desarrolla ahora con fuerza, en la fuerzas armadas y policiales, en el ministerio de agricultura, con el poder judicial, en aduanas, etc. H. Cartes trata de hacer creer que esta crisis se debe a “su” lucha contra la corrupción, pero con esto no ha hecho más que encender la mecha de la suya propia y de otros altos funcionarios del gobierno, como el del vice presidente Afara y otros.

“Estas divisiones serán determinantes para la experiencia de las grandes masas coloradas y de todo el pueblo en los próximos años.”

Los resultados del quiebre institucional con el golpe de Estado a F. Lugo de los partidos de latifundistas y burgueses han sido especialmente graves contra la independencia de nuestro país. Seguimos con el artículo de UP de marzo de 2013:

“El gobierno liberal de F. Franco

La participación en la componenda golpista del directorio del PLRA, que se presentaba como el más democrático, fue el factor principal para que se concretara el golpe. Provocó una fuerte contradicción entre el directorio, los dirigentes intermedios y la base popular de este partido, que no está de acuerdo con el golpe de Estado, a pesar de sus contradicciones con Lugo, menos aún con la alianza con los sectores más atrasados de los otros partidos de latifundistas y seguidores del capital extranjero.

Ante la gente, apareció la sorpresa “de la noche a la mañana” con el vicepresidente F. Franco -usurpador de la presidencia- que necesitó que se destituyera al presidente Lugo para aplicar una política de Estado más favorable a los grandes ganaderos y latifundistas, a los capitales extranjeros y ligada a intereses personales de él, de su familia y de seguidores directos.

Esta debilidad de nacimiento, del “nuevo” gobierno liberal fue muy tenida en cuenta por las embajadas de Estados Unidos y del Brasil.

Con el fin de conseguir que los enemigos tradicionales de la independencia del Paraguay les dieran su “consentimiento” para ser presidente, aceptó tranquilamente, sin discutir, la política del Estado brasileño -el verdadero responsable de la caída de Lugo-, organizada con el fin de aislar al Paraguay e imponerle nuevos “acuerdos”, bajo presión, como hechos con-

sumados. El resultado inmediato fue que las discusiones sobre los reclamos con la "Binacional" de Itaipú, respecto de la deuda y de otros temas quedaron suspendidas.

No es casual que pocos días antes del golpe de junio, se crearan más problemas en la frontera con el Brasil y que el gobierno de ese país dispusiera la movilización de sus tropas cerca de Itaipú.

Las cancillerías del Brasil y Argentina, en beneficio directo de las burguesías capitalistas de sus países, abrigan la esperanza de que con el triunfo del gran entreguista H. Cartes, o de Efraín Alegre, se sepultarán, con la colaboración de éstos, por lo menos algunas de las más importantes discusiones con sus Estados, por cuatro años más."

Las acciones del gobierno de Cartes tienen estrecha relación con la política seguida por el anterior jefe golpista Federico Franco. Esto se debe a que ambos siguen la línea de la intervención norteamericana brasilera, basta con leer lo que decía nuestro periódico antes de las elecciones:

"El nuevo gobierno surgido del golpe, se comprometió con los Estados de Brasil y de la Argentina en varios acuerdos negativos para nuestro país. Especialmente grave es el rápido avance de las tratativas con la empresa Rio Tinto Alcan. (RTA).

Estas negociaciones secretas, hechas a espaldas de toda la nación, coloca al PLRA en una posición política similar a la que ejercieron Stroessner y sus sucesores. Cualquiera sea el que triunfe en las próximas elecciones, no habrá sido éste, sino el liberal Franco, quien selló el comienzo del tratado, de un desprecio descarado por los intereses de la nación, pocas veces visto.

Lo más importante en la posible instalación de RTA es que traerá como consecuencia un contrato con el Estado Nacional que obligará a éste a vender toda la energía que le resta al Paraguay proveniente de Itaipú y de Yacyreta durante veinte años o más, y no le permitirá su propio desarrollo industrial, salvo en escala menor. Pero sí traerá abundante desarrollo al Brasil. Pondrá a nuestro país en una situación de mayor atraso respecto del Brasil y de la Argentina, con lo que se pone en peligro, aún más, su existencia como nación independiente."

"La política económica que sigue el actual ministro de hacienda Manuel Ferreira, apoyada por Alegre, y por los otros candidatos, en especial Cartes, igual que en los gobiernos anteriores, se basa en impulsar el pedido de préstamos de capitales de Estados Unidos y de Europa, a los que califican en forma engañosa: de "inversiones", para un supuesto "desarrollo".

Es muy fácil darse cuenta que el ministro de hacienda Rojas sigue una misma línea política, algo más desbrozada por Ferreira del anterior gobierno.

"Los "bonos soberanos" son préstamos usurarios de "cortadores de cupones", (así se los llama en Estados Unidos a los zánganos, propietarios de capitales, que son colocados en el exterior, en forma siempre condicionada a los intereses del poder del Estado norteamericano). El resultado es que así se mantiene la dominación completa sobre la economía y la política del Paraguay.

El imperialismo consiste en esto: en exportar dinero -capitales- sobre la base de los préstamos directos al Estado Nacional. Estos préstamos son aprovechados

por la clase de los grandes latifundistas y por los agentes del Estado, luego toda la Nación deberá pagar las compras condicionadas y muy caras, con sus intereses, sin los resultados convenientes al desarrollo de nuestro país.

Mucho antes de las elecciones ya aparecen con claridad las divisiones en el seno del PLRA. Estas contradicciones internas se irán agravando, en especial después de las elecciones de abril. Como en otros períodos de la historia nacional, el PLRA está en la situación de perder a la masa liberal, que espera soluciones patrióticas a la crisis económica del Paraguay. Las masas son empujadas hacia las luchas por sus reclamos y hacia la revolución."

"Los capitalistas

Los otros partidos de latifundistas y de capitalistas, se encuentran en una situación similar a las de la ANR y del PLRA, sus dirigentes representan a sectores de latifundistas y empresarios, se someten a la dominación extranjera y están en crisis permanente. Sus "programas" no hacen otra cosa que reflejar, en grado mínimo, algunos reclamos de las grandes masas.

En la preparación de estas elecciones generales queda a los paraguayos, más claro que nunca antes, que los capitalistas, toda la burguesía, representada en los partidos políticos principales, aunque promete, no puede ni quiere hacer las reformas serias y necesarias para que el país se ponga a la altura de los progresos de la técnica en todo el mundo.

La burguesía nacional, que en su mayor parte proviene del sistema latifundista, temerosa de las movilizaciones populares, de la clase obrera, de los campesinos y de todo el pueblo, se pone bajo la dirección de los más grandes propietarios de tierras y de los acaudalados exportadores, importadores y traficantes. Una parte de dirigentes de los partidos de la pequeña burguesía compuesta por profesionales, artesanos y campesinos acomodados, adopta la misma posición."

Sin embargo, es necesario agregar que muchos de estos capitalistas y otros sectores acomodados tienen un interés especial en que el Tratado de Itaipú así como también el Tratado de Yacyreta sean anulados y hechos de nuevo, conforme al interés de las dos partes. (Al respecto ver en ABC, los artículos del Dr. Gustavo Degásperi, de la revista El Mundo de la Electricidad, de técnicos de la ANDE y de Itaipú, que pertenecen a SITRANDE y a otros sindicatos de la electricidad)

"La alianza obrero - campesina

Las elecciones generales son una parte importante de la lucha de clases que se desarrolla en el Paraguay, participar en ellas es una de las formas, junto a otras, para preparar a las masas, a los obreros, campesinos y al pueblo en general, para que aprendan por sí mismos, en base a sus propias experiencias, a confiar en la unidad de sus propias fuerzas, no para ocupar cargos y acomodarse. Para producir un levantamiento general, con vistas a la toma del poder."

Este es un aspecto que no debe olvidarse en el esfuerzo por formar un frente patriótico, hay quienes menosprecian el interés de la clase de fabricantes y productores avanzados, en la anulación del Tratado antinacional de Itaipú por lo

que estos son excluidos de un gran frente patriótico.

“El verdadero cambio en la forma de producir para que toda la nación pueda salir del atraso y del hambre, sólo puede hacerse mediante la toma del poder por una gran alianza de obreros y campesinos.

Este es un proceso largo y difícil, porque la clase de los grandes latifundistas, la burguesía acaudalada y el capital extranjero, oponen una resistencia muy grande. Expresiones en favor del “diálogo”, impulsadas por una parte de la alta jerarquía de la Iglesia, de la “concertación” y otras parecidas, tienen el mismo propósito: desviar a las masas de sus luchas hacia objetivos por reformas pequeñas, que les hagan creer que la revolución es algo imposible, que el poder no puede ser alcanzado mediante sus luchas.

El desarrollo de la crisis general del imperialismo en todo el mundo, la experiencia de las grandes masas contra el sistema feudal y contra el capitalismo y el progreso de las fuerzas productivas, hacen que el camino de la revolución en nuestro país, sea algo que se cumplirá indefectiblemente. A la cabeza estará el proletariado paraguayo, en alianza con todos los campesinos y de otros sectores del pueblo.

“Los dos caminos en la revolución democrática agraria-campesina de liberación nacional

Varios grupos de partidos y movimientos que se consideran democráticos y progresistas creen que mediante un proceso gradual de reformas parciales, que se podrían lograr con las elecciones, como las del año 2008, y “presionando” al gobierno, la nación paraguaya alcanzará la solución de sus problemas y la felicidad a la larga. Consideran que si Lugo hubiera terminado su mandato, o lo que ellos llaman “el proceso del cambio”, se hubieran podido continuar con “más reformas...”, y que esto es mejor que nada”

“La experiencia demuestra que esto no hubiera sido posible. Estar en el gobierno no significa tener el poder. Es necesario que las grandes masas lo conquisten, mediante luchas unidas en todas sus formas y durante un período prolongado.”

La línea reformista ataja el despertar político de las grandes masas, su acción revolucionaria. Es necesario ganar a las masas para el camino de la revolución.

“La línea de trabajo de estos partidos no es con el objetivo de participar de un frente patriótico muy amplio, una alianza obrero campesina de tipo revolucionario. Es en cambio, formar alianzas de tipo electoral. Temen auyentar a la burguesía y a la pequeña burguesía, prefieren por eso ocultar al pueblo los verdaderos problemas de la nación: desenmascarar al latifundio y al imperialismo claramente. Estas denuncias les parecen “muy radicales”, perjudiciales para sus alianzas electorales. Temen también a la represión de la policía y del ejército, que necesariamente se incrementará, cuando las grandes masas se movilicen en forma unida y decidida, contra el poder del Estado, que es la expresión de las clases dominantes. La “bota militar” paraguayo-brasilera pesa en sus conciencias ante la posibilidad de perder su patrimonio y comodidades habituales.”

“Las luchas por las reformas es algo útil y

necesario, siempre y cuando, las masas, en especial los campesinos sean alentados, impulsados a no conformarse con conseguir tierras sólo para unas pocas familias y a comprender que es necesaria una revolución, la toma del poder por las masas, que destruya el poder de los grandes terratenientes, y que sólo ésta podrá entregarles la tierra a 300.000 familias y conseguir otras reformas necesarias, que traigan el progreso a nuestra nación”.

“Hacer creer a la gente que el Estado entregará tierras, que se compran a los latifundistas por cantidades enormes de dinero, (para ello tienen que ser ocupadas primero) para entregarlas a 2.000 campesinos, sin explicar constantemente el objetivo final de las movilizaciones, que es la toma del poder. En esto consiste el oportunismo reformista, que lleva a las grandes masas al engaño, a la desilusión y a la quietud.

La preparación de las elecciones y la participación en estas, en la medida de las posibilidades de las organizaciones, de obreros y campesinos, deben ser utilizadas para organizarse. Para denunciar a los enemigos de clase durante la campaña, y si obtienen cargos, utilizar estos como una plataforma revolucionaria de denuncia y de llamado a la organización en torno a diversos problemas, cueste lo que cueste. Esta participación no debe reemplazar, sino que debe ser hecha al mismo tiempo, que el trabajo con las masas para organizarse por sus reclamos más sentidos, por la soberanía nacional, por la utilización de otras formas de lucha, incluida la preparación de la lucha armada de masas.”

“El PCP (independiente), mantendrá la libertad de denuncia la política de aquellas organizaciones o personas, que quieran crear ilusiones en la gente, en el sentido de hacerles creer que las reformas que se proponen, que los “programas de gobierno” que ofrecen durante la preparación de las elecciones, pueden cumplirse sin que se destruya primero la dominación de los grandes terratenientes y la dominación norteamericana-brasilera sobre el Paraguay. En todos los casos criticará francamente estas posiciones, que se manifiestan ahora mismo con fuerza, sin perjuicio de seguir buscando la acción unida de las grandes masas en el curso de sus movilizaciones.

Aunque en ocasiones no sea aceptada nuestra presencia por causa de la línea proletaria revolucionaria que impulsamos, igual les apoyaremos y diremos la verdad a las masas al mismo tiempo.”

“Está completamente claro para nosotros, comunistas, que la aplicación de un Programa de esta naturaleza sólo será posible con la toma del poder, por una gran alianza entre los obreros, campesinos y todo el pueblo.”

La crisis política del gobierno se agudiza a sólo un año después de las elecciones

Las promesas electorales de Horacio Cartes no pueden ser cumplidas como consecuencia de las mentiras electoralistas y sobre todo, por el fracaso del sistema de producción basado en la dominación brasilera-norteamericana y en el gran latifundio.

La dominación extranjera y sus agentes ubicados en partidos de latifundistas, exportadores burgueses y contrabandistas de todo tipo, así como también en el gobierno, comprenden perfectamente, cada vez más, que todas las movilizaciones tienden en alguna medida a destruir el actual sistema que representan, es por eso que luchan con saña criminal contra cualquier

manifestación de disconformidad o de lucha puntual.

Los sectores más retrógrados de los partidos de latifundistas y capitalistas no han podido impedir, a pesar de sus esfuerzos, la división en sus propios partidos y movimientos. Cada día que pasa les resulta más difícil conseguir la unidad de acción que necesitan, menos aún la unidad con otros partidos de la oposición. Hoy día no les es posible conseguir un “pacto de gobernabilidad” como en el pasado. Los comités partidarios se hallan envueltos en múltiples luchas internas, la corrupción administrativa puesta al descubierto, les hacen temer a sus propios afiliados. Luchas populares y de obreros de gran heroísmo y sacrificio como las de, ACEPAR, FEP, AZUCARERA ITURBE, AZUCARERA PARAGUAYA y otras, han ejercido una gran influencia para que los pactos por encima de los intereses del pueblo no puedan hacerse como en el pasado.

En cambio ha surgido en el seno de las organizaciones populares un deseo cada vez más fuerte de unificar la acción conjunta para el logro de objetivos más concretos y no tan generales. El Partido Comunista Paraguayo (independiente) apoyará con todas sus fuerzas todas las manifestaciones de alianza o unidad, en especial aquellas que tienen un contenido patriótico amplio y que no estén vinculadas solamente a alianzas de tipo electoral o de sectores particulares aislados.

Algunos se olvidan de que gracias las experiencias que todo el pueblo paraguayo hace, en especial las masas de colorados, ha avanzado mucho. Para esto conviene recordar la caída estrepitosa del “invencible” régimen militar antiparaguayo de Stroessner, la destitución del representante del general fascista pro brasilero Lino Oviedo, luego la conquista del gobierno en las elecciones presidenciales del año 2008. Las masas de colorados y de la mayoría del pueblo, han visto que sólo su unidad puede ayudarlos a salir de las dificultades y de la miseria. Sobre la base de estas experiencias pasadas el esfuerzo del nuevo intento del grupo fascineroso de Horacio Cartes, para dividir a los paraguayos en base a colores volverá a fracasar indefectiblemente.

La crisis política que se desarrolla empezó con la “histórica” elección interna de la ANR, rodeada de violencia sectarismo, y corrupción. La mayoría de los colorados no se ha dejado engañar tan fácilmente por aventureros disfrazados de colorados, de uno u otro sector. En circunstancias parecidas el Partido Colorado perdió en las elecciones del 2008. ¿Quién no sabe que Horacio Cartes, Juan Carlos Galaverna y otros líderes del “nuevo” sector son verdaderos bandidos? ¿Es acaso un triunfo duradero de los sectores más retardatarios del Partido Colorado el imponer a semejantes elementos? ¿Ha ganado la dominación brasilera-norteamericana con esta elección, con capacidad para “desestabilizar la región” como dicen algunos?

Estas preguntas se responden por sí mismas y demuestran claramente que la dominación extranjera, los grandes latifundistas y contrabandistas tienen sólo a estos representantes odiosos para el pueblo, y que los seguirá teniendo hasta que el sistema mismo y sus agentes sean barridos por las fuerzas revolucionarias patrióticas.

Hoy más que nunca antes es posible unir a las masas de colorados, liberales y a todo el pueblo en torno a objetivos patrióticos de independencia nacional y por sus reclamos más sentidos. Prueba de esto es que el pueblo se mueve, comienza a luchar en forma independiente, a pesar

del divisionismo constante que les imponen las clases dominantes, de las persecuciones, y de todos aquellos que tratan de atajar las luchas del pueblo.

Las masas de nuestro pueblo en su conjunto están haciendo una experiencia de importancia sin igual: esta consiste en que no alcanzan las promesas como las que prometió el aventurero Cartes; se acercan cada vez más a la conclusión de que para producir **los grandes cambios que el Paraguay necesita** es necesario destruir primero por completo el sistema que le fue impuesto a nuestro país por las tropas invasoras después de la muerte del jefe de la defensa en la Guerra Nacional de 1864-70. Que es necesario derrocar el poder de la dominación brasilera-norteamericana centrado en el Tratado antinacional de Itaipú, que es necesario derrocar el poder de los grandes terratenientes nacionales y extranjeros que impiden el desarrollo de la producción campesina y someten al atraso de todo el Paraguay con su fracasada política de exportaciones.

Las luchas que se producen en todo el país cada vez más unidas, sin distinción de partidos o de colores es la mejor prueba de que el pueblo paraguayo empieza a **confiar en sus propias fuerzas** para vencer a sus enemigos, para la salvación nacional.

Obreros, campesinos, mujeres, jóvenes y todo el pueblo: es necesario unirse en forma decidida, y pasar a la lucha en todas las formas posibles. Por sus reclamos inmediatos, por la tierra, y contra el Tratado antinacional de Itaipú, pasemos por encima de los que pregonan el alarmismo, a la vez que el falso “camino pacífico” de los oportunistas.

EL PROLETARIADO

La clase más avanzada del Paraguay

El Partido Comunista Paraguayo (independiente) es el partido revolucionario del proletariado. Es decir, de la clase obrera, de todos aquellos paraguayos y paraguayas que no poseen medios de producción (fábricas, maquinarias, herramientas) y por eso tienen que vender su fuerza de trabajo por un precio: el salario (o sueldo).

Esta clase trabaja colectivamente en la industria, que es la parte más moderna de la economía paraguaya. Por eso y por sus aspiraciones socialistas el proletariado es la clase más avanzada, más revolucionaria de la sociedad paraguaya. (Ver "Fundamentos y Normas..." pag 1)

Las más importantes luchas que se produjeron en nuestro país fueron hechas por la clase obrera, estas han marcado una línea a seguir. Las principales que se destacan entre las demás por su dirección y persistenciason:

- SITRANDE y otros gremios relacionados con la energía, especialmente los sindicatos obreros de Itaipú, de ingenieros y otros, se pronunciaron resuelta y persistentemente contra la política de sometimiento de la ANDE a la "binacional" de Itaipú, denunciaron en todo momento los manejos antinacionales de los directores. Respecto del Tratado de Itaipú han tenido una posición combativa y crítica, más que ninguna organización de masas mostraron al pueblo las falsedades del gobierno respecto a la defensa de la soberanía nacional.

Este gremio, uno de los más grandes del país, es el que dió la voz de arranque para la huelga general de este año, entre sus reclamos más importantes estuvieron el aumento de salarios en un 20%, contra la política de privatizaciones propuesta por el gobierno de Cartes y otras.

En estas manifestaciones se inspira el movimiento para la salvación de la patria que está en formación y progresa día a día.

- Los obreros y empleados de la AZUCARERA ITURBE hicieron varias movilizaciones y marchas para el cobro de sus sueldos atrasados y por la reapertura de la planta, cerrada por la corrupción administrativa e ineficiencia de sus directores, y, por el contrabando.

El Partido Comunista Paraguayo (independiente) es el partido revolucionario del proletariado. Es decir, de la clase obrera, de todos aquellos paraguayos y paraguayas que no poseen medios de producción (fábricas, maquinarias, herramientas) y por eso tienen que vender su fuerza de trabajo por un precio: el salario (o sueldo).

Esta clase trabaja colectivamente en la industria, que es la parte más moderna de la economía paraguaya. Por eso y por sus aspiraciones socialistas el proletariado es la clase más avanzada, más revolucionaria de la sociedad paraguaya. (Ver "Fundamentos y Normas..." pag 1)

Las más importantes luchas que se produjeron en nuestro país fueron hechas por la clase obrera, estas han marcado una línea a seguir. Las principales que se destacan entre las demás por su dirección y persistenciason:

- SITRANDE y otros gremios relacionados con la energía, especialmente los sindicatos obreros de Itaipú, de ingenieros y otros, se pronunciaron resuelta y persistentemente contra la política de sometimiento de la ANDE a la "binacional" de Itaipú, denunciaron en todo momento los manejos antinacionales de los directores. Respecto del Tratado de Itaipú

han tenido una posición combativa y crítica, más que ninguna organización de masas mostraron al pueblo las falsedades del gobierno respecto a la defensa de la soberanía nacional.

Este gremio, uno de los más grandes del país, es el que dió la voz de arranque para la huelga general de este año, entre sus reclamos más importantes estuvieron el aumento de salarios en un 20%, contra la política de privatizaciones propuesta por el gobierno de Cartes y otras.

En estas manifestaciones se inspira el movimiento para la salvación de la patria que está en formación y progresa día a día.

- Los obreros y empleados de la AZUCARERA ITURBE hicieron varias movilizaciones y marchas para el cobro de sus sueldos atrasados y por la reapertura de la planta, cerrada por la corrupción administrativa e ineficiencia de sus directores, y, por el contrabando.
- También los obreros y empleados de la Azucarera Paraguaya (AZPA) se movilizaron por la reapertura de la planta cerrada por causa del contrabando.
- La Federación de Educadores del Paraguay y otros gremios docentes están movilizadas por diversos reclamos.

Otras numerosas luchas tienen lugar incensablemente en nuestro país: de campesinos, estudiantes, empleados y del pueblo en general, por las más diversas reivindicaciones, por la tierra, por mejores condiciones de vida, por trabajo, contra la suba del pasaje, contra las privatizaciones y autoridades ineficientes corruptas y autoritarias.

Todas son luchas que demuestran que hay una crisis económica que **no puede ser solucionada con simples reformas, que es necesario un cambio de**

la forma de producción, económica social.

La clase obrera, el proletariado de las grandes ciudades y del campo se orientan hacia la revolución democrática, agraria de liberación nacional, buscan apoyar el movimiento campesino y es la clase que aspira al socialismo.

El oportunismo frenador y derrotista que pregonan que con simples reformas se pueden solucionar los problemas del país, debe ser desenmascarado decididamente.

¡Proletarios de nuestro país a unirnos, en cada fábrica, sección por sección. Hacia la formación e una sola central obrera!

¡Apoyemos todas las formas de lucha del pueblo!

Hacia la formación de un poderoso frente democrático

compuesto por todos aquellos sectores interesados en la soberanía nacional
y por otros reclamos urgentes

El llamado a la formación de un *Congreso Democrático Popular*, tiene la posibilidad de convertirse en un instrumento para la movilización de las organizaciones campesinas, obreras y de otros sectores. Siempre y cuando, en la práctica, sea verdaderamente amplio y sin exclusiones.

El PCP (independiente) lo apoyará con todas sus fuerzas.

De acuerdo con varias experiencias del pasado el esfuerzo por imponer una línea determinada por parte de uno o más grupos de organizaciones sobre otras, podría llevar a que el frente democrático se achique hasta su mínima expresión.

Para que esto no suceda esta vez, el centro de la actividad debería ser el de las movilizaciones de masas, las organizaciones surgidas de ellas, y, no sólo el producto de acuerdos entre dirigentes.

Las consignas para las movilizaciones debieran ser cada vez más precisas:

- La lucha por la defensa de la soberanía nacional, por la anulación del Tratado antinacional de Itaipú y Yacyreta.
- El apoyo a las luchas de los obreros marítimos por la libre navegación de los ríos.
- La ayuda incondicional a los pobladores de las riberas inundadas de Asunción y de otros lugares.
- Las movilizaciones de los campesinos por la tierra y contra las persecuciones constantes a que son sometidos detrás de la máscara de la justicia.
- Ahora mismo el llamamiento del *Congreso...* debiera estar dirigido a la lucha contra la utilización de fondos del IPS. Peor aún es la política de utilizar las reservas del Estado nacional: las consecuencias de hechar mano a estos fondos es que cuando esos recursos no puedan ser devueltos a tiempo, algo que es más que probable, por su carácter aventurero, obligará al Estado a conseguir nuevos créditos norteamericanos, los que por su urgencia serán más difíciles y mucho más caros. Esta política antinacional con las reservas de la nación debieran ser denunciadas. Otros sectores, aparte de los gremios de la salud, ya están en movimiento contra esta monstruosidad del gobierno. El gobierno de Cartes quiere destinar los fondos hacia obras de caminos y puentes, para los que ya empeñó a la nación entera con más de mil millones de dólares, prestados por la piratería financiera de de usureros norteamericanos. Lo peor de todo es que las enormes inversiones están destinadas, en primer lugar, para beneficiar a los grandes plantadores de soja y de otros cereales, a las industrias procesadoras (ADM, Dreyfus, continental y otros capitales extranjeros). en segundo lugar a las empresas brasileras y paraguayas que se encargarán de las construcciones a costos más elevados de lo que se requiere en alianza con los poderosos capitalistas del gobierno con Cartes a la cabeza. Los campesinos podrán sacar muy poco provecho de estas obras, por no disponer de capital para los grandes arrendamientos, tierras y asistencia para los cultivos. Estos posibles endeudamientos son impulsados y aplaudidos, como es natural, por los más grandes usureros del Paraguay

que financiarán a los constructores, y a sus empresas propias, tales como el grupo escondido de los “barones de Itaipú” que están detrás del gobierno de H. Cartes (Campercholi, Bogarín, Gimenez Gaona, Wasmosy y otros, todavía no suficientemente conocidos por el pueblo), por los grandes capitalistas de Norteamérica y de otros países imperialistas. Esta política de utilizar los fondos públicos para obras de construcción, conduce indefectiblemente a un endeudamiento y dependencia cada vez mayor de las potencias imperialistas y de sus colaboradores, capitalistas brasileros y también argentinos. Es una política antinacional, que debiera estar en el centro de las denuncias de un amplísimo frente patriótico.

El aspecto principal para la formación del *Congreso...el* que por el nombre proyectado por sus iniciadores, se presenta como un representante de las fuerzas mayoritarias de la nación, como un verdadero frente patriótico en formación y para que no termine como otras fuerzas unitarias del pasado, en 1936, en 1947 y tal como fue El Acuerdo Nacional, formado por partidos políticos de oposición desde 1960 hasta la caída del régimen militar antinacional de Stroessner, la única condición es que debería ser verdaderamente amplio, sin exclusiones, y, que no pretenda ser dirigido por una o dos organizaciones, que pueden llevar a su aislamiento.

El verdadero éxito del esfuerzo unitario como el que está propuesto, sólo podrá producirse si estimula el movimiento de las organizaciones populares, en todas las formas posibles y la crítica persistente contra todas las manifestaciones de sectarismo, como algunas que ya comenzan a manifestarse.

¡Hacia la unidad patriótica del pueblo paraguay!

“PLAN NACIONAL DE DESARROLLO - 2014”

Del aventurero contrabandista Horacio Cartes, de los grandes latifundistas y especuladores. Impulsado por el imperialismo norteamericano y por los capitalistas brasileiros

El gobierno de H. Cartes, después de un año de gobierno, ha resuelto entregar a la opinión pública un proyecto de “Plan Nacional de Desarrollo”. Mientras tanto, desde que asumió el poder, y, de acuerdo con el plan de los golpistas que destituyeron al presidente Lugo, se debían haber tenido en cuenta muchos otros factores para un plan de desarrollo en serio, y debía ser expuesto a la opinión pública antes del 15 de Agosto de este año. Se mencionan algunos a continuación, con el fin de demostrar que el gobierno de Horacio Cartes no tiene la menor intención del desarrollo que el Paraguay necesita:

- La política seguida con respecto a la energía necesaria para el desarrollo económico del Paraguay, en especial con el Tratado antinacional de Itaipú. Todo el mundo sabe que ha habido informes mantenidos en secreto (uno de ellos el del asesor norteamericano J. Sachs), que ponen al descubierto que no sólo hubo desigualdad en el aprovechamiento de la energía hidroeléctrica de la represa, sino además una **apropiación indebida** por parte de la empresa “binacional”, administrada por brasileiros, del de los fondos resultantes de la producción, agregado al hecho del intento del Estado brasileiro de perpetuar esta situación con la construcción de la planta electro-intensiva Río Tinto ALCAN, maquinizada a toda velocidad por el gobierno golpista de Franco y por su continuador actual. La finalización del tratado en el año 2023 en condiciones negativas para nuestro país, inquieta profundamente a toda la ciudadanía por la soberbia e hipocresía con las que es tratado nuestro país por el Estado brasileiro, en especial luego del golpe de Estado organizado por ellos para su principal beneficio y el de la Argentina. La complicidad de los funcionarios “paraguayos” empleados de la “binacional” brasileira está a la vista de las grandes masas.
- El incumplimiento de diversas cláusulas del Tratado de Yasyretá, la corrupción administrativa, la utilización escandalosa de los fondos que pertenecen legalmente al Paraguay, la arrogancia, prepotencia y mentiras descaradas de los funcionarios del gobierno argentino en la empresa “binacional”. El ingreso irrestricto de productos alimenticios y otros desde la Argentina, con la ayuda de funcionarios del gobierno paraguayos (de contrabando y legales) que arruinan a los productores nacionales. Y muy especialmente la política “proteccionista”, de chantaje del gobierno argentino en las trabas impuestas a la libre navegabilidad, para presionar al Paraguay a “renegociar” el Tratado cuyo plazo vence ahora, en condiciones tan onerosas como las que fueron aprobadas por el gobierno de Stroessner en ambas represas hidroeléctricas.
- Otros hechos, no menos graves, tales como el intenso y continuado despojo al que es sometido el campesinado paraguayos por grandes estancieros, latifundistas, nuevos propietarios brasileiros, y, sobre todo, los grandes arrendatarios, de origen brasileiro, argentino y norteamericano. La absoluta libertad que permite a estos grandes arrendatarios a llevar los fondos de capital y ganancias, extraídas de la tierra mediante la compra de fuerza de trabajo de trabajadores paraguayos, preocupa profundamente al

campesinado y a toda la ciudadanía, que se ve afectada por el agravamiento de la crisis económica, de la escasez y carestía existentes, no se trata sólo de lo que el informe llama situación de “pobreza extrema”, son millones de mujeres, hombres y niños los que padecen esta situación por las condiciones actuales de producción.

- Los problemas económicos derivados de la destrucción de la capacidad de administrar nuestra energía han traído una grave situación a la masa de obreros. Se requiere un aumento de los salarios en un 45% para equilibrar la balanza familiar y permitir que la producción se mantenga constante y que no haya migración hacia los países vecinos. Los precios de los productos agrícolas de las chacras de campesinos se han mantenido por el Estado en una posición competitiva y al antojo de los acopiadores, como en el caso del algodón, la caña de azúcar y el sésamo. Los maestros y profesores así como también los empleados y funcionarios de la salud pública se encuentran en grave situación desde hace tiempo, sus sueldos requieren también un 45% de incremento.
- Muchos hechos y situaciones de todo tipo de gravedad son conocidos por toda la población, la prensa nacional e internacional, oral y escrita dan cuenta de estos todos los días, la inquietud aumenta y se acerca cada vez más a una solución definitiva, mal que le pese al puñado de millonarios extranjeros y a sus seguidores de aquí.

Frente a todo este panorama, de características siniestras, que se vienen arrastrando por décadas, un nuevo gobierno nacional tenía la obligación de presentar antes de su asunción un plan nacional que hiciera frente a los mismos. Está claro que nadie en el Paraguay, ni aún aquellos que votaron a H. Cartes, esperaba que esto sucediera por las características propias del grupo gobernante actual, encabezado por un capitalista singular, interesado solamente en producir algunos resultados inmediatos en su gestión gubernamental: conseguir buenos negocios para él y sus amigos, lo mismo que el golpista F. Franco, N. Duarte Frutos, J.C. Wasmossy, Cubas y otros anteriores. González Machi fue “un poroto” al lado de estos dignos sucesores de A. Stroessner.

El análisis serio de la “Versión Preliminar” del *Plan Nacional de Desarrollo 2014*, preparado por la Secretaría Técnica de Planificación, a pedido de presidente, es necesario hacerlo a la luz de los problemas principales que aquejan a nuestro país, los que sólo pueden ser resueltos por un profundo cambio en la forma de producción, por todas las mujeres y hombres, en especial por la mayoría campesina. Es necesaria la suspensión del parasitismo extranjero que se traslada al Paraguay.

En Estados Unidos y en Europa desde principios del siglo veinte, prácticamente se ha dejado de producir bienes de Consumo, en especial de alimentos. Mediante una política de exportación de capitales se ha sometido a la mayoría de los países de las colonias y ex colonias a una situación de dominación semi colonial, es decir, los grandes monopolios capitalistas imponen condiciones que les permiten obtener gigantescas riquezas anuales con las que se sostienen las economías de los países más avanzados. Los monopolios capitalistas, en especial los norteamericanos prestan plata al Estado paraguayos con el fin de “financiar” gran parte de sus proyectos diversos, cobran intereses muy altos y no trabajan más, en cambio la producción día tras día se vuelve más y más social. Millones de personas trabajan en todo el mundo para que unos grandes banqueros y fabricantes se beneficien sólo ellos. Lo mismo hacen los grandes propietarios de tierras (latifundistas, terratenientes) que alquilan sus inmensas propiedades, se conforman con un porcentaje de la producción mediante el alquiler y de ciertas mejoras

que introducen los que alquilan, mientras tantos viven -sin trabajar- tranquilamente en Río de Janeiro, Buenos Aires, Punta del Este o en los “paraísos “ de Las Vegas o Miami.

El *PND* preparado por los “asesores” de H. Cartes (entre los que se encuentran, entre otros parecidos, su “favorito” Lopez Moreira, cuyo abuelo fue o sigue siendo propietario de la Industrial Paraguaya, formada después de la Guerra de 1864-70, de inmensas extensiones de tierra de más de 300.000 hectáreas, con yerbales y bosques; Jiménez Gaona, hijo del más poderoso millonario entre los “barones” de Itaipú).

Estos “asesores” no hicieron otra cosa que encargar la copia de textos enteros preparados por “expertos” del Brasil, que están financiados por el gobierno norteamericano (Estas fuentes se mencionan en forma cínica en el “*informe preliminar*” – definitivo del *PND* (*The International Centre of Inclusive Growth*, financiado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas y del Gobierno del Brasil). El plan presentado quiere condenar irremisiblemente al Paraguay a seguir el camino que los aliados de la Guerra de la Triple Alianza le impusieron en base a las experiencias de los capitales monopolistas ingleses, franceses, alemanes, rusos, japoneses y norteamericanos a través de las largas historias de guerras coloniales que luego culminaron en la I y II guerras mundiales.

El *PND* lejos de encarar el aumento de la producción, se orienta en forma decidida a que los actuales capitales invertidos en la agricultura y ganadería, especialmente capitales monopolistas extranjeros, tengan más ganancias con la explotación de la fuerza de trabajo de los hombres y mujeres paraguayos, que la gran mayoría de la nación trabaje para ellos y no para la sociedad y que esta se mantenga tan pobre que apenas subsista frente a la miseria, las enfermedades la falta de educación, etc. Esta situación propia del sistema imperialista es de extraordinaria crueldad y egoísmo y no tiene en realidad solución con ningún “plan” tal como el presentado por el aventurero H. Cartes.

Política imperialista de “inclusion”

La palabra más engañosa empleada en el *PND* es “*inclusión*”. Por ejemplo cuando se habla de la política de Tekopora de entrega de miserables subsidios de trescientos mil guaraníes, se dice que este subsidio debe ser “inclusivo”. Tal como lo explica el “experto” norteamericano Roberto Haundry en ABC del 24 de agosto “*esta ayuda debe estar acompañada de inclusión y educación financiera*”. En resumen: el éxito de esta “donación” de la oligarquía financiera mundial, se basaría en lo siguiente: “*enseñar a los beneficiarios en cómo utilizar correctamente el recurso que se le está entregando, como realizar un plan de gastos y utilizar correctamente los servicios financieros, cajeros automáticos, la importancia del ahorro, etc.*” En inglés le llaman “*Maximizing the Economic Impact o Cash Transfers*” Inclusión significa siempre cómo los bancos pueden sacar provecho, más de una, vez de los subsidios a costa de los receptores... Esto nada tiene que ver con el desarrollo por supuesto. Por el contrario la utilización de las tarjetas de crédito, débito, etc. esclavizan todavía más a la masa pobre y le obliga a quedarse para siempre trabajando en el mismo lugar para unos pocos (Esta es una situación humana parecida, aunque en una forma de producción diferente a la que pasaron nuestros antepasados guaraníes y mestizos en los yerbales, en los aserraderos y saladeros, en la navegación marítima. En estos lugares les enseñaban a sangre y fuego a endeudarse en los almacenes de los encomenderos...)

Los objetivos del “Plan Nacional de Desarrollo”

La esencia de los doce objetivos del plan propuesto, disfraza-

dos de palabras que pretenden ser preocupadas por la realidad nacional se esconde un gran fraude.

- El objetivo principal es el de asegurar a los monopolios extranjeros que puedan cobrar en tiempo y forma la amortización de sus inversiones (que son las deudas que contrae el gobierno) y el cobro de los intereses. Para esto se propone mejorar la administración del Estado, para un control más efectivo de los gastos respecto de los ingresos.
- Los grandes monopolios capitalistas, terratenientes y monopolios de arrendatarios necesitan estar seguros de que sus ganancias tendrán rentabilidad respecto del mercado internacional. Una “buena administración” facilitará mantener el valor de la moneda en curso constante (cambiable fácilmente por dólares o euros) y cierta “estabilidad política”. Si esto no se asegura, el dinero y las ganancias se utilizan en otros lugares más seguros.
- La política de conseguir nuevos empréstitos está destinada a complementar con otros ingresos (royalties de las hidroeléctricas, impuestos a la importación y a la exportación la necesidad de obras que llaman de “infraestructura”, en realidad, nada tienen que ver con la efectiva forma de producción (o sea, la producción agrícola, ganadera, industrial y forestal, etc.) y constituyen la superestructura, resultado de la forma de producción.
- Respecto de esta superestructura, su reforzamiento está en el centro del *PND*, desplaza casi por completo a la producción, (ya que esto significaría tener que reformar la propiedad de la tierra, poner trabas a la intervención extranjera, luchar contra el tratado de Itaipú, etc.). Cuando se menciona la producción se dirige hacia la explotación agrícola y ganadera manejada por los monopolios se le da un pequeño lugar a la “agricultura familiar”, en franco retroceso según las encuestas gubernamentales, para terminar con el “emprendimiento conjunto entre la gran explotación agropecuaria y la de la agricultura familiar, lo que significa la absorción de esta última por los arrendatarios, tal como ahora se produce.
- Como ya se dijo todo el *PND* no está dirigido hacia la producción sino a crear condiciones más favorables para ello y cargar a toda la nación en beneficio de los monopolios capitalistas, tanto con los empréstitos del Estado, como en la producción misma, que pertenece a la oligarquía imperialista y de los grandes terratenientes y especuladores. Se menciona a la justicia, la educación, salarios, etc. El objetivo principal está destinado a asegurar la **fuerza de trabajo único producto en el mercado que produce ganancias**. El capital imperialista necesita desarrollarse cada vez más, impulsado por la concentración y la competencia, sobre los mercados y el constante desarrollo de las fuerzas productivas.
- El “cuello de botella” para someter a la mayor parte de la población, que es de origen campesino, radica en primer lugar en el monopolio de la tierra que imposibilita a que las masas busquen un camino por el desarrollo individual en el mercado, para sí misma. En segundo lugar favorecer al máximo la concentración del monopolio y de los arriendos en gran escala, para ello, el *PND* del gobierno de Cartes, de la oligarquía imperialista que dirige y oprime al Paraguay, propone (en los papeles, en la realidad no quiere ni puede) mejores condiciones de vida en los pueblos y en las ciudades, con el fin de que el proletariado que surge de la expropiación y del despojo de los campesinos se agrupe y tenga condiciones de vida para subsistir y reproducir el proletariado. Que mejore la oferta de fuerza de trabajo para servir a los arrendatarios, capaces de contribuir al pago de las deudas contraídas para mejorar la infraestructura. Por este mismo motivo se disfraza este hecho fundamental como un plan para “disminuir la pobreza extrema” y el-

var las condiciones sanitarias, educación y otros aspectos

¡El pueblo paraguayo no puede ni debe permitir que nuestro país siga así. Necesitamos antes que nada un gobierno patriótico de unidad nacional. Sólo un gobierno así podrá preparar un plan verdadero de desarrollo. Sin limosnas y sin mentiras!

EL TRATADO ANTINACIONAL DE ITAIPU DEBE SER ANULADO POR LAS LUCHAS UNIDAS DE TODO EL PUEBLO

Ningún gobierno, desde la caída de la dictadura militar de Stroessner, salvo honradas excepciones para reclamos con resultados mínimos, ha hecho una protesta formal al Brasil por la ocupación por parte del Brasil del territorio nacional en el gran Salto del Guairá, una situación escandalosa y humillante. A pesar de haber sido planteada por numerosas organizaciones y por nuestro partido reiteradas veces en especial en el documento escrito por Oscar Creydt en 1972 (escrito antes de la firma del Tratado):

El Salto del Guairá ha sido vendido por el régimen militar antinacional de Stroessner

Y tal como lo señaló el *Llamamiento del Comité Central en 1973*

Frente al peligro brasilero lucha unida de todos los patriotas

¡La patria en peligro!

¡Luchemos unidos todos los compatriotas para salvar a la patria!

Un resumen de esta posición ha sido:

“La finalidad de la ocupación brasileña de la costa paraguaya del Salto no es quitar al Paraguay su condominio, que no es más que una fórmula jurídica vacía, sino despojarlo de su soberanía territorial sobre la mitad de los saltos, y, por tanto, sobre su potencial energético. Este despojo es ejecutado reemplazando la soberanía efectiva por un condominio jurídico, puramente formal y protocolar”

Sin embargo, se ha persistido en desviar la atención del pueblo respecto de este tema fundamental de nuestra soberanía, y en legalizar la situación del “Condominio” cuya figura enmascara la pérdida real de la soberanía territorial, que da lugar a todos los otros despojos.

Es conocida la posición de uno de los líderes de apoyo a H. Cartes, que expresa también la suya propia: el senador Galaverna declaró en plena campaña electoral del 2008 el 14 de abril, a *Radio Nanduti*: que ***“el Paraguay no puede exigir nada al Brasil porque está en inferioridad de condiciones al ser un país pequeño y con pocos habitantes, comparado con el poderío del Brasil”***. En este sentido no hizo otra cosa que seguir la línea brasilera mantenida hasta su asesinato por el Grl. Lino Oviedo quién desvergozadamente planteaba que ***“No hay que renegociar el Tratado de Itaipú”***... en coincidencia con declaraciones de otros políticos que insisten que ***“El Tratado está bien, sólo hay que hacerlo cumplir”***.

Todos los pasos que se den para desenmascarar y luchar contra del Tratado, por más tibios y contradictorios que fueren, deben ser impulsados y **desarrollados** por las masas de las ciudades y del campo. Sin embargo es necesario desenmascarar paso a paso, francamente, sin temor a perder alguna alianza, cualquier planteamiento que lleve a nuestro pueblo a la confusión y al conformismo respecto

de la necesidad de la lucha por su independencia nacional, por su liberación de la dominación brasilera detrás de la cual está la dominación norteamericana.

Estas posiciones fueron sobrepasadas por el informe de J. Sachs, el economista norteamericano, quien por indicación de su gobierno desea que las firmas norteamericanas radicadas en el Paraguay sufran menos por la dominación del Brasil sobre nuestra energía eléctrica que va en detrimento del desarrollo de numerosas empresas norteamericanas radicadas en el Paraguay.

En resumen la tendencia hasta ahora ha sido la de convertir a las organizaciones y movimientos que realmente luchan contra el Tratado en una **fuerza auxiliar de apoyo al gobierno para defender aspectos secundarios y para legalizar el humillante tratado.**

Las organizaciones de masas no deben dejarse engañar por estas maniobras sin futuro, por el contrario deben intensificar sin descanso la lucha unida en un gran frente patriótico contra el tratado de Itaipú, a la vez que conduzca hacia la formación de un gobierno provisorio de salvación nacional, que llame a una Asamblea Nacional Constituyente libre y soberana, capaz de reclamar la anulación del tratado y la elaboración de uno nuevo, que contemple los intereses de ambas naciones en igualdad de condiciones.

La formación de este frente es apoyado con energía por el PCP (independiente).

Hay pruebas suficientes que demuestran que el Estado brasilero hace todo lo posible para que Paraguay **no se desarrolle**; SITRANDE, otros sindicatos y especialistas denuncian. que es mentira que la construcción de la línea de 500Kv pudiera ser “gratuita”, una “Compensación”, desde el momento que el Brasil **ya consumió toda la energía generada por el Río Paraná por más de veinte años sin pagarle nada al Paraguay**, equivalente en dólares a muchas líneas de 500Kv. Esta línea de 500 Kv, que si bien favorece a algunas empresas nacionales, ahora la “Binacional” de Itamaraty - demuestra algún interés en su construcción, porque la colonización brasilera ha sido tan grande y profunda en el Paraguay que las empresas brasileras y norteamericanas **necesitan** más energía para terminar de saquear las fuerzas productivas nacionales, a través de sus inversiones, aprovechando en especial la “mano de obra barata” y las tierras de más bajo precio que las brasileras. Como consecuencia de esta línea, tal como está planteada, la dominación brasilera en expansión, **penetrará mucho más profundamente, hasta el Río Paraguay y hasta el Chaco... En lugar de traer desarrollo traerá más explotación pobreza y sobre todo inflación.** Se oculta el hecho que desde el punto de vista geopolítico, el desarrollo profundo en territorio paraguayo de empresas mixtas brasileras (Un ejemplo es la gran plan-

ta de ADM ‘Archer Daniels Midland Co.’, de las más grandes acopiadoras de cereales y financieras norteamericanas del mundo) que el grupo norteamericano-brasilero construye en Villeta, de almacenamiento y embarque en barcasas propias, que se fabrican a bajo costo en Naviera Chaco, llevan gran parte de la producción de soja, aceite y derivados en bruto, al Brasil –vía Corumbá para su industrialización y envió posterior a todo el mundo desde Sao Paulo–Santos y otros puertos del sur brasileño.

En líneas generales estas observaciones demuestran que, como otros anteriores, con el silencio y ayuda de políticos y parlamentarios, al gobierno actual le importan poco los problemas más importantes relacionados con el tratado antinacional de Itaipú, todo lo contrario, se comprueba que es justa la denuncia de sindicatos y otras organizaciones sobre la política seguida por el Estado brasilero de romper toda la administración de Estado paraguayo con el dinero que la binacional entrega cada año; con una cantidad de fondos muy inferior a lo que le corresponde al Paraguay. Sus negociaciones no hacen más que continuar con la política de subyugación de nuestro país por el Brasil.

Hoy más que nunca es necesario que toda la nación se levante contra la política de servidumbre del Paraguay al

Brasil impuesta por el régimen militar de Stroessner. Este es el problema más grave que se le presenta al Pargauay después de la época de su existencia como nación idependiente que duró hasta 1870.

**¡Adelante, obreros, campesinos,
jóvenes mujeres, empleados, y todo el pueblo
hacia la formación de un frente patriótico amplísimo,
sin distinción de colores.
Hasta anular el tratado de Itaipú!**

El campesinado, fuerza principal de la revolución democrática agraria y antiimperialista

La moderna revolución paraguaya, cuya primera oleada Lempezó en 1936, tiene su base más poderosa en el campesinado; pero hay algo nuevo que no había en 1811. Junto con el avance del capitalismo luego de la revolución nacional de 1811, a pesar de todas las trancas para su desarrollo después de 1870, quedó conformada en el seno de esta sociedad la clase obrera, en las fábricas y en los talleres, el principal aliado de los campesinos para producir la revolución agraria y capaz de llevar a toda la nación hacia una sociedad más justa, y, con el tiempo al socialismo y el comunismo.

El PCP (independiente), sus cuadros y militantes, son parte inseparable de la clase obrera su misión es orientarla a través de sus propias experiencias hacia la revolución democrática agraria campesina y luego hacia el socialismo. En artículos publicados en periódicos locales, con la referencia a datos del INDERT, se da una especial importancia a la información siguiente: “*hay solo 74.179 campesinos ‘sin tierra’ en todo el país*”. Esta información carece de seriedad y está basada en datos de registros y de Censos antiguos e incompletos. Lo demuestra que la misma fuente afirma que desde la formación del IRA (*Instituto de la Reforma Agraria*) en 1956, pasando por el IBR (*Instituto de Bienestar Rural*) 2001, y hasta ahora el INDERT; después de más de 50 años fueron solicitadas 203.797 parcelas de tierra, desde entonces sólo 130.388 títulos fueron procesados y entregados. La mayoría son parcelas entre 5 y 8 hectáreas. Se pueden llegar a algunas conclusiones sobre estas informaciones:

1. El único registro que tiene el INDERT son las solicitudes que se producen en forma espontánea en las comisiones vecinales, ya que el último censo agropecuario se realizó en el año 1991 y ningún gobierno estuvo realmente interesado hasta ahora en saber con exactitud este tema

2. La cantidad de solicitudes registradas en más de 50 años no tiene relación con la cantidad de familias campesinas que en la actualidad reclaman tierras. No se informa las cantidades de solicitudes por año recibidas con relación a la cantidad mencionada, se hace un “paquete” de muy difícil análisis.

4. No se da una explicación de por qué se entregaron tan pocos títulos, mucho menos de cuantos de ellos están aún en poder de sus dueños originales y **menos aún de las superficies de estas propiedades**. insuficientes para la economía agrícola de una familia campesina.

Estas pocas reflexiones demuestran que los artículos publicados con aparatosidad en varios periódicos, con datos dados por el INDERT, no tiene otro objeto que el de **confundir a la población para restar apoyo al movimiento campesino y presentarlo poco menos que inexistente**. Se quiere dar a entender que los campesinos tienen tierra suficiente y que los reclamos de reforma agraria de las organizaciones campesinas son puros actos de propaganda para entrar a los bosques y sacar árboles... no porque las familias campesinas necesitan tierras para la producción y que ésta es absolutamente **necesaria para el desarrollo intenso del Paraguay**.

Es el propio organismo del Estado cuyo último presidente E. Alonso Massare (Ubicado por el PLRA, con el apoyo de latifundistas), designado por Lugo arremetió en las semanas pasadas contra los campesinos en forma coincidente con ataques de organizaciones de grandes latifundistas y de la prensa. Esto es así porque el organismo que preside no tiene solución ni puede. Tampoco lo tendrá su reemplazante. Y porque el gobierno no tiene el más mínimo interés en dirigirse contra el sistema latifundista.

Es muy importante que organizaciones campesinas repu-

diaran la posición del “tecnócrata” liberal E. Alonso. ¡Hay que señalar que estas protestas son las que dieron lugar a su destitución!. El 18 de abril, inmediatamente de esto, la UGP (organización de grandes latifundistas agricultores) declaró apesadumbrada que “*con esta destitución se producía el fin de la Reforma Agraria*”. - Sí, la reforma agraria liderada por los señores latifundistas en forma descarada, a la vez que la política de “conciliación de clases” entre campesinos y latifundistas propugnada por algunos jefes de la alta jerarquía de la Iglesia.

Qué sucederá con el INDERT, con la orientación del nuevo titular, por ahora esto no depende de los campesinos, porque el Estado no les pertenece. Lo que sí está claro es que los campesinos ya no están dispuestos a esperar más de las promesas y se orientan hacia la lucha unida contra la dominación de los grandes latifundistas.

Datos del último censo agropecuario nacional indican que el 1% de los propietarios concentra el 77% de las tierras, 40% de los campesinos que tienen desde 1 a 5 hectáreas poseen el 1% de las tierras. 351 propietarios concentran 9,7 millones de hectáreas. Esta es la verdad cruda de la situación de la propiedad de la tierra y del campesinado.

De este Censo se excluyen los campesinos que carecen de tierras, sobre esto los gobiernos nunca quisieron hacer un censo, menos aun sobre que la mayoría de las propiedades son muy pequeñas para una producción eficiente.

Sin embargo el campesinado constituye el 43% de la población total del Paraguay de seis millones de habitantes.

- En las informaciones que el INDERT desparrama en forma irresponsable no hay el mínimo análisis sobre la situación de los campesinos que tienen tierras de 1 a 5 hectáreas y que no tienen recursos suficientes para trabajarlas.
- No se informa sobre el modo actual de producción que es ahogada por el sistema de producción latifundista. La situación del campesinado es tratada a la defensiva, como un problema a resolver: ¿De dónde sacar los fondos para comprar tierras para luego vendérselas al campesinado? La expropiación no existe entre las palabras conocidas por el INDERT ni por el gobierno actual.
- No hay un análisis sobre la situación de la producción campesina, en el sentido que ésta es arrollada por la gran producción mecanizada en latifundios, principalmente de brasileros. El gobierno y su institución principal no saben qué hacer con el campesinado, por eso éste es un problema. Prefiere que los campesinos se vayan a las ciudades, a la Argentina, el Brasil y hasta el Ecuador.

La contradicción que existe en nuestro país entre la producción campesina en general con la gran producción mecanizada, debe ser analizada a la luz de la contradicción de la nación paraguaya con la dominación de los grandes latifundistas, sobre la que se apoya la dominación norteamericana brasilera y el papel del Estado.

a) La producción agrícola mecanizada que se desarrolla sobre la base del latifundio de tipo semi-feudal es el resultado de la inversión directa de grandes capitales monopolistas principalmente brasileros. La escasez de alimentos en el mundo, en gran medida a causa de la crisis general del sistema imperialista. La demanda impulsa al imperialismo norteamericano a asegurarse la producción de cereales en nuestro país en forma directa y a través de grandes

empresas formadas para este efecto en el Brasil, Argentina y otros países de la región. Aprovechan las tierras y la mano de obra más baratas todavía. Su objetivo es producir para la exportación de acuerdo con las necesidades de estos capitales. No contribuyen al desarrollo del mercado interno más que para acelerar la inflación por la demanda de importación de bienes suntuarios (edificios, vehículos, etc.) La producción se realiza en forma destructiva y contaminante para el medio ambiente.

b) La producción intensiva de 300.000 familias campesinas podrían producir el desarrollo del mercado interno que el Paraguay necesita para desarrollarse, pero esto no es posible en la actualidad en las condiciones en que se encuentra la propiedad de la tierra (gran cantidad de agricultores sin tierras, otros con superficies muy pequeñas, en general menores a 5 hectáreas). Un Estado nacional que **garantiza la propiedad latifundista de la tierra como política de gobierno**. Esta política impide todo apoyo efectivo a la producción campesina.

Estas contradicciones sólo pueden resolverse mediante la **destrucción de la triple tenaza que acogota a los campesinos y que impide el desarrollo nacional**:

- la dominación del capital extranjero y sus métodos de producción (Dominación de la producción hidroeléctrica, producción mecanizada destructiva en grandes latifundios, etc. préstamos extorsivos condicionados a compras en Estados Unidos o Brasil).
- La dominación de los señores terratenientes sobre la agricultura y la ganadería extensiva.
- Un Estado nacional que no sirve a los intereses de las grandes masas, sino que las engaña y desvía constantemente de su esfuerzo para transformar a la nación.

Estos son los objetivos principales de la revolución que se desarrolla en las entrañas del Paraguay.

Mediante un levantamiento general, las grandes masas campesinas, la mayoría de la población, con el apoyo de obreros de las fábricas y de otros sectores del pueblo se podrá imponer la formación de un gobierno provisorio, de democratización que libere la propiedad de la tierra, de liberación de la dominación norteamericana-brasilera.

Sólo un gobierno de esta naturaleza apoyado por las fuerzas de los verdaderos productores nacionales podrá establecer un **programa provisorio de gobierno** cuyo principal aspecto será la nacionalización de la tierra.

¡**A fortalecer la unidad entre las organizaciones campesinas!**

¡**A formar desde hoy mismo nuevas Ligas Agrarias y grupos de autodefensa capaces de ayudar a las movilizaciones!**

¡**Hay que pasar por encima de las falsas promesas del gobierno y de los que engañan a los campesinos haciéndoles creer que una reforma agraria es posible sin destruir primero la dominación de los grandes latifundistas!**